



García, R. (2008). *El Nazismo Oculto*. Barcelona: Editorial Styria (287 pp.). ISBN: 978-84-96626-74-4.

El abogado y escritor Roberto García, autor del presente volumen, es un frecuente colaborador del Diario Independiente de Asturias *La Nueva España*¹, además de dedicarse a la labor investigadora y divulgativa de enigmas históricos.

El Nazismo Oculto es una obra que profundiza en los orígenes religiosos y esotéricos del Nacionalsocialismo que gobernó Alemania entre los años 1933 y

1945 y que se caracterizó por una ideología totalitaria de carácter fascista.

El presente libro consta de un Prefacio (pp. 11-16) en el que se exponen someramente las líneas de investigación de las dos principales partes del trabajo. Cada uno de estos dos bloques está dividido, a su vez, en seis apartados. La primera parte alude a los principios místicos y religiosos que influyeron en la creación del Partido Nacionalsocialista Obrero Alemán (NSDAP) y en la figura de su líder, Adolf Hitler. La segunda parte versa sobre cómo aquellos fundamentos influyeron en la organización más poderosa y temida del Tercer Reich, las SS (*Schutzstaffel*, Escuadras de Defensa). La última parte, que consta de un punto titulado Las leyendas sobre el final del Reich, analiza como el propio epígrafe anuncia, toda la mitología generada tras la derrota alemana en la Segunda Guerra Mundial que está sirviendo, en muchas ocasiones, como medio de captación de personas para organizaciones y movimientos relacionados con la extrema derecha.

La primera parte (pp. 17-116) comienza con los ideólogos que impulsaron el nacimiento del nazismo. Entre los artistas y filósofos que influyeron en estos ideales se encuentran el compositor Richard Wagner, que definió al judío siguiendo unos parámetros morales (codicia) y físicos (defectos), en contraposición al héroe ario, encarnado en la figura de Sigfrido; el pensador Friedrich Nietzsche que en sus obras arremetió contra el judeocristiano, además de exaltar la fuerza como el motivo principal para

¹ Entrevista a Roberto García en el Diario *La Nueva España* (<<http://www.lne.es/sociedad-cultura/2008/04/14/hitler-llego-decisiones-militares-clave-funcion-criterios-esotericos/626768.html>>).

la existencia del superhombre y aludir, en numerosas ocasiones, a la confrontación entre el alemán protestante y el latino católico; el diplomático y filósofo francés Joseph Arthur de Gobineau que en su obra *Ensayo sobre la desigualdad de las razas humanas*, expuso las tesis sobre la superioridad racial aria que influyeron fundamentalmente en Alemania; y por último, el pensador inglés Houston Stewart Chamberlain que en el libro *Los fundamentos del siglo XIX*, defendió entre otras teorías el pangermanismo, la hegemonía de la raza blanca en detrimento de la judía, además de promover campañas de eugenesia y esterilización para acabar con la comunidad judía.

Ciertos personajes místicos, esotéristas e iluminados contribuyeron también a la génesis del Nacionalsocialismo. Entre estos destacaron la ocultista rusa Helena Petrovna Blavatsky, fundadora de la Sociedad Teosófica en Nueva York, que en sus escritos difundió que Jesús era ario y que predicó la religión aria; el historiador y ocultista austriaco Guido Von List, defensor de un estado wotánico y creador de una ariosofía, además de ser el miembro fundador de la Sociedad List, cuya finalidad era el desarrollo de investigaciones históricas y religiosas; y Jörg Lanz Liebenfels, religioso, escritor y místico que fundó La Orden de los Nuevos Templarios (ONT) y cuyas ideas raciales influirían en el nazismo (creación de una religión de la raza, privilegios para los arios, esclavitud de las razas inferiores, etc.).

Las sociedades secretas también tendrían un papel importante y cru-

cial en los orígenes del nazismo. Así por ejemplo, la Sociedad Thule, fundada por Rudolf Von Sebottendorf, de claro carácter racial y de la que formaron parte alto cargos del NSDAP (Hess, Himmler...), tendría enorme protagonismo en el plano político; la Sociedad Secreta Vrili, fundada en Alemania por Karl Haushofer al que se le atribuyen conceptos tan básicos del nazismo como el *lebensraum* o espacio vital y la raza; o, la Sociedad Vrili II, formada por jóvenes mujeres, que se mostraría como una empresa dedicada a la aeronáutica y a otro tipo de construcciones (nave estelar).

El orientalismo, de igual manera, cobró protagonismo en los inicios del Nacionalsocialismo, al considerarlo en algunos de sus postulados (el sinto-fascismo nipón o el sistema de castas hindú) como una filosofía con la que podrían arraigarse y que les permitiría relegar al cristianismo como principal religión. En la expedición que realizaron al Tíbet con el fin de encontrar el origen ario, los nazis realizaron pruebas a los tibetanos de medición craneal al considerarlos «los más puros representantes de la raza principal amarilla» (p. 101). Finalmente, a modo personal, Hitler tuvo una verdadera obsesión por la Santa Lanza o Lanza de Longinus, en poder de personajes históricos tan poderosos como Constantino el Grande, Alarico o Landolfo II de Capua. Se apoderaría de ella en 1938 tras la anexión de Austria.

La segunda parte (pp. 117-225) inicia su andadura cuando tras la Primera Guerra Mundial surgen por oposición a

los grupos de izquierdas, soldados de derechas, que pronto serían disueltos pasando a formar parte de grupos paramilitares. En 1923 se crea las SS que juran lealtad al *Führer* (Hitler), aunque seguían estando bajo la SA (*Sturmabteilung* o Batallón de Asalto) creada dos años antes. En 1934 los máximos dirigentes de la SA fueron ejecutados por orden de Hitler y pronto la SA quedaría relegada a un segundo plano en favor de las SS. Los primeros aspirantes a las SS fueron las Juventudes Hitlerianas, que se convertirían en la élite de la Alemania nazi (sus miembros tenían que tener unas características físicas propias, un profundo conocimiento de la ideología del partido y mostrar sus cuatro virtudes, a saber, la raza, el clan, la voluntad de libertad y espíritu de combate, además de la fidelidad y el honor). Una de las premisas de Himmler fue que las SS se convirtieran en una casta racial, en la que se promoviera la procreación de nuevos miembros y se consiguieran unos matrimonios apropiados. Además de esto, en 1936 inició el programa *Lebensborn* (Fuentes de vida) que en realidad se trataba de granjas de procreación para los miembros solteros de las SS y para aquellos de la organización que tenían pocos hijos. Otro de los objetivos de Himmler fue intentar reemplazar la antigua religión germánica por el cristianismo, inaugurando toda una serie de fiestas de carácter religioso y reemplazando otras claramente cristianas como la Navidad y la Pascua.

Personajes como el racionólogo Walter Richard Darré, con sus teorías sobre la reproducción selectiva que proporcionaría

la superioridad necesaria sobre el eslavo y judío, además de su anhelo de un retorno feudal en el que las SS serían la élite racial, o Karl Maria Willigut, constructor del castillo de Wewelsburg (centro neurálgico de la élite de las SS) o de elementos tan exclusivos de esta organización como el anillo de la calavera y la daga, influyeron enormemente en la figura de Himmler. En 1935 se crea la Ahnenerbe, organización encargada de investigar la historia de la antigua Alemania, así como de patrocinar excavaciones arqueológicas o búsquedas de objetos legendarios que ayudarían a los nazis a vencer en la Segunda Guerra Mundial. Entre estas reliquias se encontraban el Santo Grial, el Arca de la Alianza, las Calaveras de la Diosa de la Muerte, el Martillo de Wotan o la Piedra del Destino, en muchas de cuyas búsquedas Himmler se volcaría especialmente.

La última parte (pp. 227-277) indaga sobre los proyectos armamentísticos desarrollados por los nazis como los proyectos atómicos, el misil V2, los distintos modelos de OVNI, las llamadas armas limpias (el cañón solar, robots blindados...), así como las realizadas en el campo de la aeronáutica (aviones supersónicos, bombarderos suborbitales, etc.).

La obra, completada con una bibliografía básica (279-282) y un índice onomástico (283-287), muestra los principios irracionales, tanto en el plano religioso como esotérico, que dieron lugar al movimiento racial alemán conocido como nazismo. El presente estudio, lejos de convencionalismos tradicionales o sensacionalistas, analiza de manera

estructurada y brillante un tema complejo y controvertido, a la vez que oscuro. La excelente narración de la que hace gala el autor hace de *El Nazismo Oculto* una creación imprescindible para el conocimiento de la presente cuestión.

José Javier VILARIÑO RODRÍGUEZ